



COVID-19 Y PARKINSON

Conferencia realizada el 26 de octubre de 2020 a cargo del Dr. Yaroslau Compta i la enfermera Sra. Ana Cámara.

Organizada por la Associació Catalana per al Parkinson.

Revisión de la literatura científica que se ha generado a través del COVID-19 en varios países con pacientes con enfermedad de Parkinson y de la propia experiencia.

Qué es la COVID-19

- La sintomatología principal de la COVID-19 es respiratoria: puede ocasionar neumonía i síndrome respiratorio agudo grave.
- También puede dar síntomas neurológicos; algunos relativamente leves como la pérdida de olfato y otras complicaciones más importantes como ictus e incluso encefalitis, que son menos frecuentes.
- Al principio de la pandemia se desconocía si la existencia de una enfermedad neurológica previa puede ser un actor de riesgo o si la COVID-19 en pacientes con enfermedades neurológicas podría tener especial gravedad o empeorar la enfermedad de base. En los últimos meses los estudios publicados en relación a COVID-19 han mostrado datos sugestivos de una frecuencia semejante a la población general, con mayor gravedad en casos más avanzados y con problemática respiratoria de base.

Revisión de la literatura científica, un resumen de lo más destacado.

- Es importante no suspender los tratamientos dopaminérgicos. En caso de que alguna persona con la enfermedad de Parkinson tuviera que ingresar, es importante contactar con su equipo médico de referencia que lleva la enfermedad de Parkinson.
- El 39% de los pacientes con Parkinson pueden tener dificultades respiratorias en momentos de ansiedad o en periodos en los que la medicación no hace efecto (periodos OFF), Para evitar infecciones respiratorias por aspiración de alimentos es importante condicionar las texturas de las comidas.
- La COVID-19 puede empeorar tanto la lentitud de movimiento propia de la enfermedad (bradicinesia) como los movimientos involuntarios provocados por los medicamentos antiparkinsonianos (discinesias), como sucede con otras infecciones.
- La hiposmia (falta de olfato) es un síntoma de Parkinson pero también lo es de COVID-19 así que es necesario estar alerta en casos de hiposmia de nueva aparición o de empeoramiento de hiposmia previa.
- La fatiga y ansiedad también son síntomas del COVID-19 pero también pueden ser causadas o desencadenadas por el confinamiento. Es aconsejable mantenerse activo y realizar actividades placenteras para reducir la ansiedad que produce el confinamiento. Las personas afectadas por la enfermedad de Parkinson en especial.
- Los pacientes con una enfermedad avanzada son más sensibles a las infecciones en general.
- En caso de confinamiento es importante tener medicación en casa y ante cualquier duda relativa a los medicamentos o los síntomas, así como en caso de ingreso contactar con el equipo sanitario de referencia para el Parkinson.